

ORNICAR?

Lacan Redivivus



PAIDÓS

ORNICAR?

Lacan *Redivivus*

*Bajo la dirección de
Jacques-Alain Miller y Christiane Alberti*

PAIDÓS

Índice

*¡Cuando yo muera,
ven a guardar mi tumba,
oh, saltamontes!*
Haiku de Issa

Prefacio, por <i>Christiane Alberti</i>	9
---	---

MANUSCRITOS DE JACQUES LACAN

La libreta de los sueños	17
Cuestionamiento del psicoanalista	23
Carta a un joven etnólogo	110

PRESENTACIONES CLÍNICAS

Presentación de la señorita Boyer	117
Presentación de la señora Soledad	136

DOCUMENTOS Y CORRESPONDENCIA

JUVENTUD

Carta del señor Martin, profesor en el colegio Stanislas, a Jacques Lacan, 1913.....	157
La primera exposición de Jacques Lacan, “Informe sobre la propaganda antialcohólica”, 1917	158
Carta de Jacques Lacan a su padre, 1918	162
Carta de Jacques Lacan a Ferdinand Alquié, 1929	164

INTERCAMBIOS

Cartas de Melanie Klein, 1949	166
Carta de Jacques Lacan a Jean Wahl, 1958	169
Carta de Jean Paulhan, 1963	171
Carta de Louis Althusser, 1963	172
Cartas de Claude Lévi-Strauss, 1964	179
Carta de Roman Jakobson, 1964	181
Carta de Michel Foucault, s.f.	182
Carta de Federico Fellini, 1967	183
Tarjeta postal autografiada por Heidegger, 1975.....	184
Cartas de Jacques Lacan a Jacques Aubert, 1975, 1976, 1979	185

VIDA PRIVADA

Carta de Jacques Lacan a su hermano Marc François, 1953	188
Carta de Marc François a Jacques Lacan, 1953	190
Cartas de Jacques Lacan a su hermano Marc François, 1953, 1962, 1966.....	194
Carta de Laurence Bataille, s.f.....	199

LA FAMILIA

<i>Thibaut Lacan</i> , Lo que Jacques Lacan fue para mí	203
<i>Judith Miller</i> , El consultorio de mi padre.....	214
<i>Cyril Roger-Lacan</i> , La aparición	225
<i>Ève Miller-Rose</i> , “Tan difícil como raro”	229
<i>Sandra Basch</i> , El marido de mi abuela	232
<i>Luc Miller</i> , En el jardín de Lacan, de bricolajes en hallazgos	239
<i>Jacques-Alain Miller</i> , Al lado de Lacan.....	267

EN ANÁLISIS

<i>François Regnault</i> , Lacan el Estilo	315
<i>Lilia Mahjoub</i> , El torbellino de la vida.....	318
<i>Patrick Valas</i> , ¡Inolvidable!.....	326
<i>Eric Laurent</i> , Aprender a leer, o el trayecto de una carta	329

VIDA COTIDIANA

<i>Catherine Millot</i> , A propósito de <i>La vida con Lacan</i>	345
<i>Gloria González</i> , El doctor Lacan en el 5 rue de Lille.....	347
<i>Alicia, Jesús y Maïté Escobes</i> , El doctor Lacan en Guitrancourt.....	365
<i>Catherine Millot</i> , El doctor Lacan y su amigo Jacques Aubert	377
<i>Bernard Clavreuil</i> , El doctor Lacan y su librero	382

PUNTUACIONES

<i>Barbara Cassin</i> , El Misfit y el Kairós	403
<i>Éric Marty</i> , El discurso de Viena	412
<i>Alain Grosrichard</i> , ¡Sapere aude! Cuestiones de Escuela.....	423
<i>Nathalie Jaudel</i> , Contraleyenda.....	439

ALGUNAS REFERENCIAS

Libros, artículos y medios	447
----------------------------------	-----

La libreta de los sueños

(1934)

26 de nov. de 1934 – (Lunes)

En este libro marcado con el sello de una de las grandes obsesiones de la humanidad, a partir de hoy escribiré el diario de mi aventura de liberación psicoanalítica.

Esta noche, largo sueño del que solo la última escena me es accesible al despertar (a eso de las 8 de la mañana). Después de evocar temas de acuario, descubro en el interior de mi prepucio la presencia de un pequeño pulpo: lo arranco (primero las patas). Mi glándula, sutilmente escarificado por la boca del bicho, deja chorrear sangre que salpica finas gotitas sobre un pantalón y un saco muy livianos y nuevos que llevo puestos. Más exactamente, primero constato que una parte de la piel de mi prepucio se adhiere a mi glándula, como pegada por los exudados de la lesión. Yo ~~parto-me~~ me desplazo con el andar estorbado por las atenciones que dedico a la parte herida de mi humanidad. Aparece Rouart e interviene: no puedo dejar eso así. Con bastante brutalidad, despega del glándula el prepucio, dejando al descubierto las finas escarificaciones, y empujando precisamente las finas salpicaduras hacia el traje fino y nuevo. ~~Estoy en~~ No [hay] dolor alguno. Pero lamento pensar que nunca se podrá limpiar bien ese traje nuevo. (No tendré otro de aquí a un tiempo).

Me despierto y en un estado claramente parahipnótico procuro completar lo que solo yo recuerdo y comprender este sueño.

La significación castradora del sueño me parece [¿anulada?].

Reflexión comentada anoche ~~mientras cenaba con~~ a Malou mientras cenaba –satisfacción oral de envidia– en La Crémaillère: hasta aquí mi análisis no había progresado más que a través de mis actos vitales; mi matrimonio, por ejemplo (asombro experimentado por mi elección – incluso amorosa.) – Surge la suposición de que, tal vez, debido a esta realización de mi propio matrimonio que vivo por el momento (¡“desde hace 3 días”!, dice Malou), mi análisis se ponga en marcha.

El traje es identificado: es el traje de las últimas vacaciones, las que repartí entre esas dos mujeres M.T. y O. No pude tolerar, justificándome varias veces

esa postura de “pícaro con suerte” (fórmula derivada de una conversación con M.T.).

M.T. simboliza, desde el día en que no la amo [más], la prohibición de entregarme por completo, de amar a –para ser preciso– (no de hacer el amor con) otras mujeres: por otra parte, originariamente, y esto es lo que pensé de entrada, la prohibición cristiana de t[od]o ejercicio de la carne por fuera del matrimonio fue quizá la causa de mi permanencia junto a M.T. Esta prohibición siempre pesa sobre mí y tiene su papel en mi compromiso d[entr]o del matrimonio, en mi comportamiento actual dentro de él. Autenticidad de la repugnancia experimentada para con Sw. W. (?) La extraordinaria ambivalencia de mi actitud hacia Olesia. La prohibición (temor sentido) al borde de una realización ya presente quizás en la mente de mis *partenaires*, la Vanne Rouge¹ que no me atrevo a abrir por temor a la sangre. Mi actitud desvirilizada en esa habitación entre las otras 2. Mi sueño [*sommeil*] profundo, por el cual O. vela y [¿estúpidamente?] toma sus decisiones.

Mi llanto por la tarde o el lunes cuando amenaza con dejarme. Mi alegría por liberarme, mi odio por haber sido obligado, ese llanto: un día por encontrar a M.T. [¿sobre el guardabarros del?] auto.

¿Por qué Rouart? El día anterior nos llevó en auto a lo de Lagache. Su dedo envuelto en una vaina negra. Dije de ese dedo que solo el fuego impide que brote con tanta fuerza que le crezca una 4ª falange; él habló de la situación del coche del cual solo se tiene el goce, como si supiera de ello.

Inconvenientes propios: complejo del auto. Mi auto “histórico” voy a encontrarlo pronto.

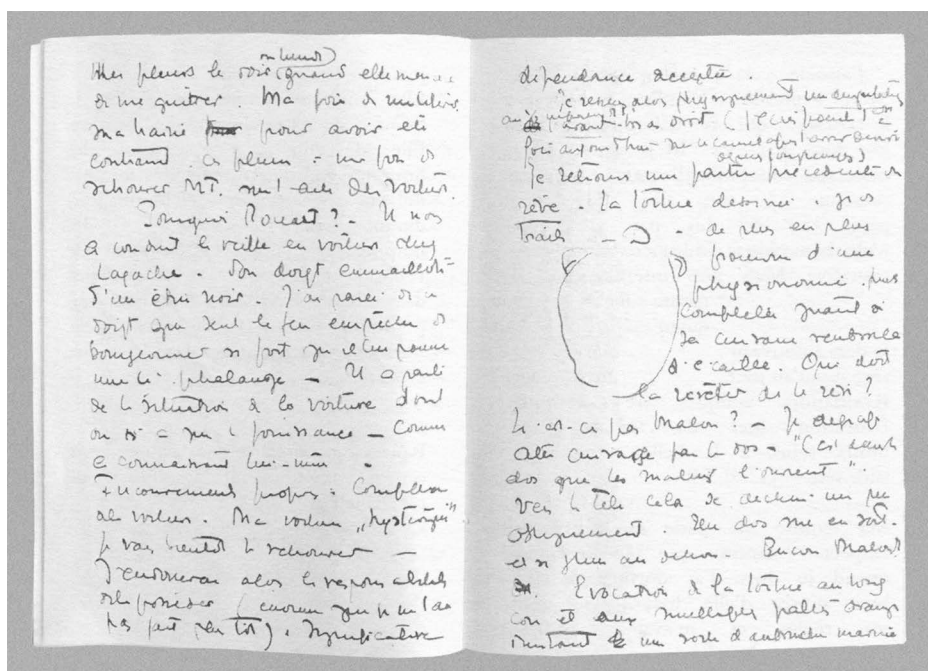
Asumiré entonces la responsabilidad de poseerlo (tremendo que no lo haya hecho antes): significativa dependencia aceptada.

Entonces siento físicamente una amputación en el ½ <ilegible> del antebrazo derecho (escribo por 1ª vez hoy en la libreta después de haberlo deseado por mucho tiempo).

Recupero una parte anterior del sueño. La tortuga dibujada a grandes rasgos, cada vez más provista de fisonomía, luego completada en cuanto a su caparazón ventral de carey. ¿Quién debe lucirla d[entr]o del sueño?

¿No es Malou? – Desabrocho esa caparazón por la espalda. “Los pícaros la abren por la espalda”. Cerca de la cabeza se desgarran un poco oblicuamente. De ahí sale una espalda desnuda, y se desliza hacia fuera. ¿Malou otra vez?

1. Literalmente, “Válvula Roja”. [N. de T.]



Evocación de la tortuga de cuello largo y múltiples patas color naranja que imita una especie de avestruz marino.

Asocio la tortuga con M.T. Mi expresión hostil: tortuga – la blusa que se desabotona por la espalda. Ayer vi a M.T. por una crisis muy probab[lemente] epiléptica que tuvo su hijo. Me pagó 150 fr. adeudados por su madre. Malou la sucedería d[entr]o de cierta función castradora. Pero no prohibida por la naturaleza <ilegible> que me separó de M.T.

Vuelvo a dormir:

sueño hasta el amanecer.

Realizaciones sádicas con Mal[ou]. Evocación ayer de mujeres con senos bonitos, piel bonita, cabeza fea – [¿J.C.?, F.P.

Al despertar, mi mujer me habla del aspecto infantil que tengo cuando duermo. En efecto, ayer dormí leyendo junto a ella, que estaba menstruando y me había masturbado. Persistencia de la erección después del goce masturbatorio.

Ella nota mientras duermo la frecuencia de un sonido de succión. Me dice: “Los hombres como tú son los que las mujeres deben martirizar (escaldar) mientras duermen”; hombres muy malvados en estado de vigilia, infantiles y confiados al dormir. Ella no sabe por qué me dijo esto, horror revivido en esta evocación.

Rol del instante histórico de mi análisis adonde he [¿llegado?] <ilegible> de psicoanálisis.

Después de la sesión con Loew[enstein]. El pulpo: pene, vagina. ¿Enigma? No olvidar el preservativo. La Estrella de mar de mi poema.

La tortuga – como símbolo de la pelvis donde se imagina y desde donde se imagina el órgano – (las tortuguitas de mi infancia) – como símbolo de las mujeres – ~~pelvis rígida~~ tronco rígido – cierta pelvis, ciertas “placas” (según las formas de Malou) Valentine, y a través de ella quizá M.T. La pelvis de Mal[ou] su enfermedad que la inmoviliza de espaldas como la tortuga volcada (desde el sábado ya no está enferma, recupera su movilidad)

– como símbolo del ser humano escondido bajo su vestimenta – el horror ante la desnudez – el hombre cristiano. La envidia – como símbolo del narcisismo y del retorno. El mío.

La tortuga cuna-marina (mis palabras amorosas a Mal[ou] acerca de sus caderas.)

Sueño contado ayer por Mal[ou].

En un depart[amento] que es a la vez el mío y el de la tía Valentine. Ella está aburrida de percatarse de la autoridad –extrañamente marcada por un enigmático camarero llamado Leveau (es a la vez Royan y aquí). Las escenas e[n] la calle un pequeño burro que hace [¿insinuaciones?] a una perra (lo cual define a la vez su tamaño y sus gestos) – de repente es presa de un frenesí eréctil. Frota su vientre contra el suelo – Muy lindo. Corre por la calle desaforado – Mal[ou] se refugia detrás de mí para seguirme. Rápidamente le abren (un amigo de Leveau) la puerta del jardín de Royan. Ella se refugia ahí. Luego se saca suavemente del orificio (doble) de su tráquea con el control del hielo: un alga que, por haberse metido en ella, corría el riesgo de obstruirla.

Significado oral del final del sueño. El burro (el que ayer se hace el burro por conveniencia) – = yo. Ella lo admite: unir por Leveau (t[od]o mi costado [¿proscrito?])

Ella me habla de los [¿shorts?] de este Leveau. Mujeres [de] Montparnasse. E[ntr]e ellas [P... M...] de quien se decía que era la sobrina de su madre (lo que me permite decirle que aquí la tía Valentine simboliza a su madre): esta madre es Marie-Thé. Bonnard o más bien Paule Bryan-Garfield. (Reflexiones sobre la escritura de Paule Bryan “ex<ilegible>” (<ilegible> de los populares y que firma Paul). Le hago notar que ella también tiene letra pequeña y se identifica con Sylvain.

2 de dic. de 1934. Esta noche, sueño: Después de episodios olvidados, una mujer que aparenta tener la posición de ser mi esposa, Malou (es probable, pero solamente probable), toma la actitud de conseguirme entre 100 y 150 000 fr. por una gentileza un tanto escabrosa para con X. Aprovecho esto para irritarme violentamente, iniciar mi separación. Mis padres despotrican a mi favor, en marcada contradicción con lo que en mi sueño supongo que es su actitud real, y la mía. De repente, me percató de que debo separarme y de que será muy agradable aprovechar eso para pasar a hacer el amor con

esa mujer que de pronto se convierte en Ol. y satisfacer los deseos perversos ligados a ella. La persona que entonces veo y con quien voy a satisfacerlos (esos deseos) es mi secreto, luego Ol. <ilegible>. Ya no recuerdo más después, y no me parece que haya más que este abandono a ciertas tendencias en el sueño. Tal vez allí esté mi habitación de la rue Montparnasse.

Al despertar, asociaciones: el papel que pudo jugar la alusión de Ol. al hecho de que su tío le habría ofrecido hacerle una dote. La actitud ambivalente que esto me inspiró y rechazo, a pesar del dinero que en una época anterior me parecía exigible para dejarme arrastrar a semejante proyecto.

El horror al matrimonio que sentía para con ella significaba el horror a un don definitivo, a una fijación. Lo acepto [más] y [más] ahora. Los fantasmas que por un instante se desencadenaron de todas las perversidades posibles con ella (el Hostel) episodio único de un fantasma sacrílego. De hecho, innegable parte de horror físico por sus defectos físicos. Por qué el conflicto “superior” me marca y corre el riesgo de hacerme descuidar esta motivación instintiva, elemental.

Es una aventura extraordinaria la de la conquista de una mujer.

Por qué representármela como hecha a regañadientes y hablar del momento del sí al matrimonio.

Anoche, discusión con ella durante la cual aparece ~~el valor de perturbación~~ cuán teóricamente grande aparece el poder de perturbación del análisis en ciertas regulaciones afectivas eternas del hombre. El hombre no puede [ya] aceptar como prejuicios, dogmas, lo que se presenta como simples determinaciones de algunos mecanismos afectivos. Pero le hago notar: el debate no podría situarse para nosotros a esa altura. Nos haría perder nuestra capacidad de progresar en el nivel concreto que tocamos realmente. Nuestra propia impotencia práctica nos protege de las angustias de la potencia demasiado g[rande], y, si la alcanzamos, las resistencias del hombre sabrían defenderse bien.

Definición del análisis eterno (asumiendo el complejo familiar destruido ~~social~~ por una evolución social). Revelar hasta dónde llega el conocimiento inconsciente del hombre.

La prevalencia de Freud sobre Janet – resumida en esto. Freud vio que el motor era sexual (t[od]a la dinámica se apoya en eso). Esto deja intacta la cuestión de lo estructural.

Evocación del misterio: lo negativo absoluto. El instinto inaprensible. El reverso de la realidad. El instinto de muerte.

El espíritu como tendencia a la muerte, según el pensamiento de Klages. Pero hago notar que actualmente los analistas trabajan a favor de la normalización social. Cito el ejemplo de Y. – ideas de suicidio después del suicidio del hermano. Papel amenazante de la madre, para él responsable del primer suicidio. Negación permanente de los amores de los c[uale]s vive. Y afirmac[ión] permanente de un afecto conyugal que no es más que odio y repugnancia. Lado benéfico de la visión del mal.

¿El instinto es el mal? Más allá del bien y del mal. El amor, el don: “enigma total” según la fórmula de Odier.

Esta tarde mi anhelo de una pintura obscena, el despertar de las fuerzas eróticas. El horror a las “santas huesudas”. La pintura obsanta (San Jerónimo de Georges de La Tour), mucho me *<ilegible>* liberación actual, mis dolores artificial, autocompasión esta mañana cuando voy a buscar cigalas en vez de la langosta [¿Ther(mi)dor?] que quiero.

Descripción material

Libreta de 10,5 x 14,5 cm, de cubierta marrón gamuzada que indica “Oberammergau / Passion 1930” en caracteres dorados. Solo están escritas las primeras diecisiete páginas. Aquí se las transcribe.

Nombres propios mencionados

La primera esposa de Jacques Lacan, Marie-Louise Blondin, es designada por su diminutivo: Malou (abreviado Mal.). Su matrimonio se celebró el 29 de enero de 1934. Su hermano, Sylvain Blondin, es un amigo de Lacan; lo conoció durante sus estudios de medicina. Se lo menciona aquí en un pasaje que también se refiere a Paule Brian-Garfield (1892-1965), primera cirujana francesa, que ejerció en Sainte-Anne.

Las dos amantes que Jacques Lacan evoca en su libreta son Marie-Thérèse Bergerot (M.T.), a quien había dedicado su tesis, y Olesia Sienkiewicz (O. u Ol.), segunda esposa de Pierre Drieu la Rochelle –quien la dejó en 1931. Lacan rompe con ella en 1933.

Entre los psiquiatras y psicoanalistas mencionados: Rudolf Loewenstein, judío ruso analizante de Hanns Sachs. Deja Berlín y se instala en Francia en 1925 con el apoyo de Freud. Didacta, es con él que Lacan inicia un análisis en 1932, mientras que habría realizado su análisis de control con Charles Odier. La libreta también menciona a Julien Rouart, a Daniel Lagache y, en calidad de referencias intelectuales, a Pierre Janet, quien desde 1890 dirigió el laboratorio de psicología de la clínica neuropsiquiátrica de La Salpêtrière, así como a Ludwig Klages, filósofo, grafólogo y autor, en particular, de *El espíritu como antagonista del alma*.